



Los unos Los otros

Angelina Muñiz-Huberman

LOS UNOS

Los que encienden el fuego
los que lo apagan
los que abren las ventanas
los que las cierran
los que recogen las migas
los que las esparcen
los que montan a caballo
los que van a pie
los que despiertan al amanecer
los que duermen todo el día
los que hornean el pan
los que se lo comen
los que van al cine
los que se quedan en casa
los que leen el periódico
los que lo sacan de la basura
los que pierden la memoria
los que todo lo recuerdan
los que preguntan
los que contestan
los que se vengan
los que perdonan
los airados
los apaciguados
los unos
los otros

los que sí
los que no.

LOS OTROS

Los otros
¿quiénes son los otros?
los otros
los que van a la deriva
los que marchan a contracorriente
los otros
los extraños
los incongruentes
los desasosegados
los inclasificables
los ínfimos
los de enfrente
los que no cruzan la calle
los que carecen de teléfono celular
los que no aplauden en medio del concierto
los que no gritan bravo
los que no interrumpen
los que escuchan
los que contemplan las gotas de lluvia
resbalando por el cristal de la ventana
los que no escupen al viento
los diferentes, los extranjeros
los enfermos, los tullidos
los monstruosos, los desavenidos
los miopes, los introvertidos
los que aún sonríen
los que enarcan una ceja
los que encienden una vela
los que encierran el mar en una caracola
los que la colocan muy cerca del oído
los que hablan con los niños y los gatos
los que se visten de blanco
los que doblan un pañuelo
los que dicen buenos días
los que se acuestan temprano
los que no protestan
porque es de sabios allanar
los serenos en día de tormenta
los inquietos en día de calma
los de voz grave
los que cantan
los que abren la puerta
aunque no tengan casa
y los que dan la mano
y se van por esos mares de Dios.